

ANÁLISIS EMOCIONAL DE NUESTRO MUNDO RURAL

Hace unas semanas lanzamos, desde el grupo de Pastoral Rural Misionera de nuestra diócesis, una invitación a hacer juntos un análisis de la realidad. Pero un análisis un poco especial... si recordáis, no se trataba del frío análisis de datos, que además podemos encontrar muy bien hecho por profesionales... era, más bien, un acercamiento emocional a través de alguna foto, con una mirada que se dejaba afectar por lo que todos vemos a diario en nuestro mundo rural.

Os presentamos ahora el resultado de lo que hemos construido entre todos, con las fotos y comentarios que nos han mandado a nuestro grupo de Facebook.

Vivimos el abandono y el olvido...

Constatamos que vivimos de pleno la realidad de **España (Extremadura) Vacía**, porque en nuestros pueblos hemos perdido en los últimos años **población** (nos lo recuerdan las muchas casas vacías y los letreros de que están en venta), **servicios** (tiendas, bares, cines, bancos, restaurantes), **fuentes de trabajo** (bodegas, cooperativas, fábricas).

También hemos perdido **costumbres y actividades comunitarias**.

Nuestra realidad se caracteriza por la **fragilidad**, que constatamos a diario cuando vemos cómo cada vez hay **menos niños** (y menos maestros para atenderlos), más **ancianos**, más **dependencia**.

Nuestro mundo rural, **mal comunicado** (sin tren, con malas carreteras en muchas ocasiones, con falta de transporte público), **no recibe las ayudas precisas para asentar población**. Al contrario, los que están en nuestros pueblos y trabajan en el mundo rural están sometidos a factores negativos como la **subida de los insumos agrarios**.

Y además sufrimos otras carencias, como la **precariedad sanitaria**.

Podemos resumir nuestra situación en la imagen de un **huerto abandonado**, capaz de una amplia producción, pero que no está aportando nada ahora, por el abandono y el olvido.



Pero... hay signos de esperanza.

Aunque seguimos perdiendo población, hay **gente que regresa a los pueblos** y hay también **gente nueva en los pueblos** (neo-rurales). También en los pueblos vemos **casas nuevas** (viviendas sociales).

Porque en nuestros pueblos hay signos de renovación y de futuro: **equipamientos** (centros para mayores, que suponen al mismo tiempo una importante **f fuente de trabajo**; piscina municipal, algunos cajeros automáticos puestos por las administraciones); nuevos nichos laborales (**turismo rural, ampliación o creación de empresas**).

Asistimos, a veces, a la **recuperación de espacios precarios y abandonados**, a proyectos de **energía sostenible** (plantas termosolares); y a actividades que saben aprovechar nuestro mejor recurso, la naturaleza (**cooperativas agrarias, actividades de encuentro con la naturaleza**).

Nos abrimos al futuro con iniciativas como el **Erasmus rural**; pedimos un hoy más justo para un mejor mañana, a través de las **plataformas reivindicativas**.



Y al tiempo que hay nuevas iniciativas para dar respuestas a problemas y necesidades en los pueblos (**tanatorios, comercios, tiendas...**) sabemos valorar el mayor potencial del mundo rural: la gente, el encuentro, el diálogo.

Nos identificamos con un **reloj donde cada hora cuenta y tiene mucho valor**.

Hasta aquí os ofrecemos lo que sería el esqueleto, la estructura de nuestro análisis, pero os pedimos que nos ayudéis a darle cuerpo... a poner músculos, tendones, ligamentos... para que esto sea un organismo vivo.

PARA TRABAJAR EN GRUPOS:

- ¿Cómo se vive esto en tu pueblo?
- ¿Somos conscientes de las carencias del mundo rural?
- ¿Qué recursos, potencialidades, grupos de personas, instituciones vemos que hay en nuestro ambiente?
- Como comunidad cristiana, ¿vemos que esto forma parte del anuncio del Evangelio y de la denuncia que tenemos que hacer como cristianos?

Síguenos en facebook:

PASTORAL RURAL MÉRIDA BADAJOZ

